

LOS TRES PORTENTOS DE DIOS.

# COMEDIA

FAMOSA,  
DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

Hablan en ella las Personas siguientes:

*Saulo.*

*Maria Magdalena.*

*Timoteo.*

*Flora, criada.*

*Joseph.*

*Eliazin.*

*Simeon.*

*Marcela.*

*Dimas, buen ladrón.*

*Gestas, mal ladrón.*

*Barrabas bandolero.*

*Dorcas bandolero.*

*Vn Capitan.*

*Soldados.*

*Musicos.*



## JORNADA PRIMERA.



*Salen cantidad de Musicos por la puerta derecha, passando por el tablado como que van dando una musica, y Saulo con un montante tras ellos, y Dimas con él.*

*Musi.* Ya braman fueyto los ayres, amenazando las selvas, que se ha passado el verano, y que está el invierno cerca. De elada plata corona Noviembre las altas sierras, y parecen sus peñascos murallas de las estrellas.

*Entranse cantando, y sale Saulo, y Dimas su criado.*

*Saulo.* La calle abaxo vá, Dimas, la musica, que desea despertar los descuidados, que la noche al sueño entregan.

*Dim.* No lo havrán menester, Saulo, los vecinos. *Saulo.* En aquella esquina han parado ya.

*Dim.* Y en el torra, Saulo, suenan guitarras. *Saulo.* Galanes son, que vienen en competencia. *Tocan.*

*Dim.* Aunque se ardan à estocadas, se ha de estar mi espalda quedá.

*Saulo.* E' cucha, Dimas que cantan

otro tono, y otra letra.

*Dim.* Vnos son aplausos de otros, fino dispara en pendencia.

*Musi.* Angel de nieve pura, mas blanca, y mas elada, si de ella fue formada su celestial figura: bien pintan amor ciego, pues quiso competir su yelo en fuego:

*Dim.* Brava está Jerusalém de barbadas Philemenas, y de Syrenas con mantos!

*Saulo.* Las Cortes siempre apolentan en abundancia los mas insignes en todas ciencias, artes, y exercicios Dimas.

*Dim.* Es mar, que todos navegan.

*Saulo.* Los instrumentos calmaron, ó passaron mas aprietas, que pensabamos la calle.

*Dim.* La dama que galantean no lo ha favorecido, pues una ventana apenas han abierto, que es señal que duerme, ó que los desprecia.

*Saulo.* Cuyas estas casas son?

*Dim.* De Maria Magdalena,

## Los tres Portentos de Dios,

que por Magdalo, un Castillo,  
que de sus padres hereda,  
desta suerte se apellida.

**Saulo.** Dicen, que es discreta, y bellas,  
que yo como ha tantos dias,  
que de la Corte me ausentan  
precisas obligaciones,  
y vuelvo de nuevo á vérla,  
aun las calles desconozco;  
que la Corte á cada ausencia  
se desmiente á novedades,  
aunque tengo grandes nuevas  
de esta dama. **Dim.** No ha tenido  
desde su primera almena  
Jerusalém mayor monstruo  
de entendimiento, y belleza.  
Fueron con su ingenio altivo  
Zardas Pulas, y Minerva,  
y es con su hermosura el Sol  
lucero niño de teta.

No llora perlas el Sur,  
ni aljofres, que no sean  
para arroz, y manjar blanco  
de su obtentosa grandeza.

Oro le sirve potable,  
osir, y plata le acendra  
para blandones, braseros,  
baños, ollas, y cazuelas.

El diamante está aldeano  
en su cuello, y manos bellas,  
y pidiendo la esmeralda  
limosna, de puerta en puerta.

Por el mas raro del mundo  
su caballo se celebra,  
y dicen que con él son  
los de Ablalon de la legua.

Todo es musica de noche,  
quando las visitas cesan,  
todo es p. f. osos de dia,  
y cuchilladas por ella.

Con felines la divierten,  
y con versos la celebran,  
y como pavo de amor  
con villetes la empapelan.

Tiene una hermana Beata,  
piadosa sobre manera,  
tan Marta como su nombre,  
tanto, que dicen por ella,

que les masca á los enfermos  
el agua porque la beban  
con mas su avidad. **Saulo.** Extraño  
encarecimiento, y nueva,

y nunca vista piedad!  
**Dim.** Es piedad como comedia  
nueva, y nunca vista al fin,

viniedole á aguar sus fiellas.  
Esta tal Marta le toca.

con devociones; mas ella  
teas sus vanas bizarrías,  
á otras martas se calienta.

Es Lazaro hermano suyo  
mayorazgo, que del Cesar  
las Romanas aves sigue  
contra las armas del Cesar.

Caballero tan bizarro,  
que si vuelve de la guerra,  
no sufrira de Maria  
meceidades tan resuelta.

Aunque ya es el disimulo  
persona menos grossera,  
y mucho mas que otras veces  
cortefana la apariencia.

Todos al uso se ajustan,  
porque es la Corte librea,  
viendo que professan todas  
mas el uso, que la rueca.

**Saulo.** Yo he de vér esta mozer,  
Dimas, si un mundo me cuenta  
de oro, y diamantes, que esto  
rabiando porque amanezca,

para hacerla una visita:  
y si la ventana abriera,  
á pesar de los que traen  
las musicas, su belleza.

lisonjeara esta noche  
á cuchilladas. **Dim.** Qué buena  
mermelada para mi,  
que soi gallina de fiesta,

y es mi espada de guardar  
en la bayna por doncella!  
Mas qué ladron fue valiente!

**Saulo.** Solo para que me tengas  
la capa te traigo yo,  
si riño. **Dim.** Y aun para hacella  
noche tambien: pero dime,

**Saulo.** (si me dais licencia,  
á qué Maestro de Esgrima,  
Trujaman de espadas negras,  
has quitado esse Montante,

que las mas noches acuestas,  
como Cruz, llevas rodando  
á Jerusalem! **Saulo.** Que adviertas,  
Dimas, será necesario,

que soi oy en la edad nuestra  
el mas insigne varon  
por las armas, y las letras;  
y que la mas invencible  
de todas juntas es esta

quantas el arte plastica  
para defensa, y ofensa:

y así como falgo solo,  
en mi fado, ulo de ella  
mas que de otra alguna. **Dim.** Tienes  
razon. **Saulo.** D. mas, de que llega  
el zelo de defender  
mi Ley á tanta fineza  
en mi que sueño mil veces,  
que me ponen en las puertas  
de los Templos en la edad  
futura, de esta manera.

**Dim.** Si nacieras Patriarcha,  
pensara que eras Poeta,  
y de mi vida tambien  
los sucesos me dixeran.

**Saulo.** Dimas, por la inclinacion,  
que he conocido por señas  
en ti, desde que me entraste  
á servir esta postreira

vez, que de Tarsis he dado  
á Jerusalem la vuelta,  
sino huyes el destino  
de tan insulto planeta,

entiendo que has de morir  
en el aire, de la tierra  
los pies levantados. **Dim.** Saulo,  
dete Dios mejores nuevas,

que soi nube muí de plomo  
para esse elemento. **Saulo.** Espera,  
que otra vez los instrumentos **Tocan.**  
passados tocando laenan.

**Dim.** Son musicos de retorno,  
que á dormir se vuelven, que esta  
es estremada ocasion,  
de dar este valiente

en camita.  
**Llegase á la puerta derecha, y salen los que  
ha nombrado.**

**Gest.** Norabuena,  
que no ha de valerle Dimas,  
aquesta noche aunque fuera  
Alcides su valentia,

dos blancas. **Saulo.** Qué gente es esta!  
**Dim.** Malcara á estas horas: malo.  
**Saulo.** Conmigo al mundo no temas,  
y dex me solo á mi,

a ver, Dimas, lo que intentan.  
**Dim.** Vive Dios qua haveis de ir, Saulo,  
esta noche de manera,  
que os podais en el Cedron  
echar á nadar. **Saulo.** Qué esperan,  
gentil hombres! **Gest.** Caballero,  
que es mucho mas, con su buena  
licencia, esa capa, y esse  
montante, y quanta moneda

trae en oro, plata, y joyas  
en las quatro faldas queras,  
que hemos de pasar á dar  
tambien esta noche mesma  
otro assalto á los balcones  
de Maria Magdalena.

**Saulo.** Si para hacer la segunda  
faccion, esta es la primera,  
y soi la interpresa, yo,  
vuestracedes hagan cuenta,  
señores ladrones, que es  
inexpugnabile esta fuerza,  
y dificultoto el sitio  
para passar á la empresa  
del assalto que procuran,  
por que de esta casa soi  
el muro, la Ciudadela,  
una montaña de escollas  
de diamantes, cuya alteza  
toca por inalcesible  
con la frente las Estrellas.

**Gest.** M. temos este valiente  
fantaxon. **Saulo.** Desta manera,  
ladrones, que toi el rayo  
de Turlo y en una selva  
de vosotros no hai astillas  
para hacer cenizas. **Bar.** Muera.

**Saulo.** Los tres moricéis. **Bar.** Huyamos:  
Dátras ellos, y reti anse.

**Saulo.** Yo, hasta que atomos os vuelva,  
h: de seguir á ladrones,  
que soi Saulo. **Dim.** Ahora es fuerza,  
que con la capa me escape  
**Dimas** recogiendo la capa.

por esta parte: apenas  
puedo moverme! qué es esto!  
**Saie Saulo,** y por la puerta que está cerca  
uno aparece su apariencia de cabal-  
lo, y Cruz.

**Saulo.** Qué es esto, Cielos: qué nueva  
pintura en el aire miro,  
remora de mi soberbia,  
que con asombros de luz  
á la noche lisonjea!

**Dim.** Qué Cruz es esta, que el viento  
tan prodigiota me entaña,  
que me detiene los passos  
**Saulo.** Qué caballo es este: ó fiero,  
que te despeña en el aire,  
ó sobre mi se despeña!

**Dim.** Ab xo unas letras miro:  
**Saulo.** Ab xo miro unas letras:  
**Dim.** Que ya el Alva las descubre.  
**Saulo.** Que ya el día me las muestra:

*Dim* Esta Cruz serà del Cielo,

Ladron, tu llave maestra,

*Saulo*. Este bruto despñado,

Saulo, darte vida espera.

*Dim* Qué ayuso tan prodigioso!

*Saulo*. Qué portentoso problema!

*Desaparecen los retratos.*

*Dim*. Ya el viento se le ha llevado.

*Saulo*. Ya el viento le entregó.

*Dim* Ilusion fue de la noche.

*Saulo*. De las sombras fue quimera.

*Dim*. Antojo fue de la vista.

*Saulo*. Engaño fue de la idea.

Vamos, *Dimas*. *Dim*. Vamos, *Saulo*.

*Saulo*. No sé qué causa secreta,

y divina me ha alterado.

la sangre dentro en las venas!

*Dim*. No sé qué presagios miedos.

esta Cruz, de vérmeme en ella

imaginada me ha dado!

*Dimas*, Ladron, fois, alerta. *vanse.*

*Salen Magdalena, y Flora, criada, con una*

*salvilla, y un espejo.*

*Mag*. Qué necio hombre, y qué cansado!

quien pudiera hacer en él

lo que hago en el papel!

Qué haya quien zelos me ha dado

en el mundo! estoi sin mí

de ofendida, y de corrida!

no he de ver, *Flora*, en mi vida

este ingrato. *Flor*. Ea, que si;

no es tan ya liente el Leon

como le pintan, señora.

*Mag*. Desesperaràme, *Flora*.

*Flor*. Y tendrà mucha razon,

quando te pide rendido

perdon effitro! *Mag*. No mas,

*Flora* por Dios, que me das,

veneno: quien me ha ofendido

solo con el pensamiento,

ha de morir al rigor

de mi desden. *Flor*. Siempre amor

se pagó del sentimiento.

*Mag*. Qué mal tocada, y prendida,

y qué desairada estoi!

no quiero visitas oy.

*Flor*. Como tu fueres servida,

que anoche el effitro tiste

de tus zelos conocieron

dos musicas que te dieron,

y ambas desfavoreciste.

*Mag*. Tales mis tristezas son,

tan necias, y tan pesadas,

que con haver cuchilladas,

salir no quisè al balcon.

*Flor*. Y qué tales que las huvo

de un hombre, que contra quatro

hizo la calle teatro

de su valor! bravo anduvo

con un montante, que hacia

saltar con las cuchilladas

centellas de las espadas.

*Mag*. Qué tan bien, *Flora*, reñia

ó, como me suenan, *Flora*,

esas lisonjas! no sé

que perseguela te dè:

toma esse diamante ahora,

que es de alguna estimacion,

y dexa para despues

essos papeles: quien est

*Ruido.*

*Sale Joseph.*

*Jos*. Vn rendido corazon,

un esclavo vuestro, un hombre,

que de puro desvalido,

no sabe de su sentido,

de su vida, ni su nombre.

*Mag*. Yo si, que sé que fois hijo

de la viuda de Nain,

y tan fementido en fin,

que es por vos por quien se dixo

lo del Aspid, que en el pecho

alverguè para matarme

con el veneno. *Jos*. Achacarme

lo que no he dicho, ni he hecho,

es notable tyrania.

*Mag*. Quien desta hermosura apela

à la fealdad de Marcela,

mayores las merecia.

*Jos*. Yo de Marcela: por Dios,

que no fue mas que un cortès

agassajo, por quien es,

encontrandonos los dos

en el Templo. *Mag*. V pascalla,

y escribirle, fue tambien

cortès agassajo ven,

*Flora*, porque una muralla

de acero ha de conquistar

en mieste ingrato. *Jos*. Maria,

falteme el Cielo. *Mag*. Desvia.

*Jos*. No tetengo de dexar:

averigua si esto no es

verdad, y matame luego.

*Mag*. *Flora*, es otro Sinon Griego.

*Jos*. Muera de amor a tus pies,

portento del Sol. *Maria*,

y quanto quisiere sea,

que bien la vida se emplea

en tan dichosa posia.

*Mag*. Levanta, *Joseph*, del suelo,

que me he de desenojar

mas

mas de espacio. *Jos*. Serenar

miro yo este hermoso cielo,

y nunca tenga mas bien:

si intento aleva trato,

castigueme por ingrato

amante Jerusalem,

y con un monstruo, de ti

muera à zelos importunos.

*Magd*. Oy has de sufrir algunos,

porque este, *Joseph*, de mi

tu amor menos confiado.

*Jos*. Serè martyr, *Magdalena*,

de tus zelos. *Magd*. Essa pena

ha merecido el enfado

que por tu culpa he tenido,

sea mentira, ó verdad:

*Jos*. Paciencia, que à tu beldad

nada negara un rendido.

*Magd*. Toma, *Joseph*, una silla,

que yo à mi estrado me voi.

*Jos*. Mas alto a tus pies estoi,

que sobre el Sol. *Sientanse.*

*Flor*. La rencilla

de los amantes dió fin.

*Magd*. *Flora*, quien estì allà fuera?

*Flor*. Algun pretendiente espera

tu audiencia. *Magd*. Serà *Eliazin*,

que es tan galante, y cortès,

como su amigo *Simeon*.

*Flor*. Entrambos pienso que son.

*Magd*. Entren, *Flora*, entràblos, pues, *vase.*

*Jos*. Fleche exercitos el Cielo

de tormentos contra ti.

*Sale*. *Flora*. Ya los dos estàn aqui.

*Salen*. *Eliazin*, y *Simeon*.

*Eli*. Largos siglos goze el suelo,

*Magdalena*, tu hermosura.

*Sim*. Todos favores de vos

deseeamos. *Magd*. Guardaos Dios,

que estoi de los dos segura,

que me haceis merced. *Sim*. Tus ojos

hacen merced, *Magdalena*,

de rayos al Sol. *Syrena*

*Palestina*. *Eli*. Y son despojos

las estrellas de tus soles:

miente el Alva, si ha pensado

que la vió vestida el prado

de mazozos arboles.

*Magd*. Todas son honras que haceis

a esta vuestra servidora:

tomad à sientos ahora,

mirad que en pie nos teneis.

*Sim*. Con licencia del señor

*Joseph*, siharemos. *Magd*. Licencia

nadie la dà en mi presencia

sino toi yo, que el favor

que à *Joseph* hago es el mismo

que dispenso à los demás,

y pensar de mí jamàs

otra cosa es barbarismo.

Sola nació mi hermosura

para adorada, y querida,

para que ninguna vida

estè de este harpon segura.

*Jos*. Solo tu puedes hacer

de ti relacion, *Maria*.

*Sim*. V de tan gran Monarquia

vassallo el Sol ha de ser.

*Magd*. Solo à invidiar llego à *Elena*,

por cuya Giega beldad

ardió la mayor Ciudad

del Asia. *Jos*. Por *Magdalena*

se abraza Jerusalem,

Reina del mundo, y se abraza

el Cielo, que su ardor passa

aun à lo imperial tambien,

pues las almas que lo son

averiguan cada instante

este hyperbole. *Magd*. Es amante

*Joseph*, sin comparacion:

aunque alguna vez se dexa

por fruta nueva llevar

de la belleza vulgar,

y esta no es zelota quexa,

que yo no puedo tener

sino es de mi misma zelos.

*Jos*. De ti los tienen los Cielos.

*Eli*. Eflo es facil de entender,

porque querràn para sí

un sol que al Sol rayos dà.

*Magd*. Qué lexos el Cielo estè,

y la muerte para mí!

*Jos*. Cierro Profeta, *Eliazin*,

ayer me encontrò, y me dixo:

vive bien, si eres el hijo

de la viuda de Nain,

porque has de morir dos veces.

Respondole sin ninguna

alteracion: No creo una,

y tu dos muertes me ofreces!

*Magd*. Eflo à *Lazaro* mi hermano

le dixo en Jerusalem

otro Profeta tambien;

y galante corte sano

lo mismo le respondiò.

*Sim*. Señores, no morirèmos

de plastica, ó risarèmos

algo. *Jos*. Traigan naypes.

*Magd*. Yo

mejor oyera cantar,

*Eli*.

6 *Los tres Portentos de Dios,*

*Elia.* Vn musico llame Flora,  
que hemos traído. *Sale Flora.* Señora,  
para entrarte á visitar,  
un bizarro forastero  
pide licencia. *Magd.* Quien es?  
*Flor.* No ha dicho el nombre. *Magd.* Entre, pues,  
que á nadie negarme espero.  
*Flor.* Ya entra el forastero.  
*Entra Saulo, y Dimas.*  
*Magd.* El es  
el mas gallardo que vi;  
llega le una silla aqui:  
qué bien que pone los pies!  
qué cabello! qué semblante!  
que brazos, espaldas, y pecho!  
no he visto hombre mas bien hecho!  
*Flor.* Mas si fuera el del montante!  
*Si: nance todos.*  
*Saulo.* No vi beldad mas valiente!  
*Dim.* Mirando que huncar eltoí.  
*Saulo.* Para decirnos quien soi,  
escuchadme atentamente.  
Primera mente mi nombre  
es Saulo, que en el de Pablo  
dicen muchos batiscinios,  
que he de convertir el Saulo.  
Del Tribu de Benjamín  
soi linage, illustre, y claro  
de los doce que á Iraél  
dió Jacob padre de tantos.  
Fue Giscules Patria mia,  
y de mis padres, y entrando  
los Romanos á habitarla,  
despues á Tarso ocuparon,  
donde gozan como en Roma  
los privilegios Romanos  
sus Ciudadanos; nobleza,  
que las Colonias gozaron.  
De aqui mis padres, pequeño  
para estudiar me embiaron  
á la gran Jerusalem,  
del mundo asombro, y milagro.  
Física, y humanas letras  
estudié, y del gran Letrado,  
y Maestro G. maliel,  
ingenio divino, y raro,  
aprendi la Theologia  
de nuestra Ley, siendo espanto  
del mas experto Rabino,  
en tiernos, y verdes años.  
Para casarme mis padres,  
despues de esto me llamaron  
á Tarso, cosa á que mas  
me mostré siempre contrario.  
Compré de casa de Herodes

para partirme un caballo,  
que del cordon al copete  
es todo un tygre estrellado,  
cuyas cines de manera  
se enfeberbecen, que estando  
viendo su sombra, parece  
al que dió fama Alejandro.  
Mandó le Herodes vender,  
porque una vez de Palacio  
saliendo con Herodias,  
que era hechizo de sus brazos,  
cayó con ella, y pluguiera  
al Cielo la hubiera dado  
en su vientre sepultura,  
como el caballo Troyano,  
antes que hubiera perdido  
de Juss el Profeta Santo,  
que fue del Jordan Elias,  
y voz de Dios en sus tiempos,  
a que la Cabeza heroica,  
que fue el mas costoso plazo  
que le sirvió á su apetito  
el Tetrarca enamorado.  
Al fin, de Jerusalem  
salió galan, y bizarro  
en mi caballo, los ojos  
de todo el vulgo llevando,  
tan soberbio, y tan ayrolo,  
que en la silla levantado  
miraba las herraduras  
de los pies, y de las manos.  
Llegué al mar de Galilea,  
que antes de mirar de Tarso  
los omenajes toberbios,  
quise ver el mar, el grado,  
este caballo del Cielo,  
siempre de espuma argentado,  
que con un freno de arena  
le detiene Dios los passos,  
este que de leños solo  
se sustenta, este que armado  
de montes de agua, parece  
que se come los peñascos,  
en cuyos senos profundos,  
comarinas apartados  
forman varios taraceas  
coral, y huesos humanos.  
De su calma á la lisonja  
me acerqué con mi caballo,  
dandome el mar esladia  
de bañalle pies, y mano.  
El arrogante Hypogrifo  
con la espuma del mar cano,  
tota desmintió de Europa,  
las olas menospreciando.

Vna

*de Luis Velez de Guevara.*

7

Vna mas crespa que quiso  
satisfacer el agravio  
del menosprecio en el golfo,  
nos naufragó despenado.  
En este tiempo Simon  
Pedro, un Pescador anciano  
que aquellas playas vivia,  
y estuvo atento al fracaso,  
piadosamente advertido  
se arrojó al mar, y en los brazos  
á pesar de las espumas,  
nos sacó á la arena en salvo.  
La vida que me dió Pedro,  
le obligué despues, jurando  
eterna amistad con él,  
lo que vivieren los años.  
Con mas espumas que el golfo  
el bruto salió nadando,  
sucediendole conmigo  
prodigios á cada passo.  
Y con parecerme que es  
el caballo de Seyno,  
que despenó tantos dueños,  
con estimacion le guardo,  
por secretos soberanos,  
en dicha le guarda mia  
con algun suceso raro.  
Sobre el he vuelto otra vez  
á Jerusalem de Tarso,  
que para columna suya  
me llaman sus Magistrados:  
Y la fama peregrina  
de vuestro hermoso retrato  
me trae á veros, que anoche  
vuestra calle paseando,  
con estos mismos desleos,  
unos hombres intentaron  
capearme, y yo me di-  
tan buena maña, pensando  
que abrierais un balcon  
por donde pudiera hablaros,  
que los despaché mas presto  
que quisieron, y he apelado,  
oy á cumplir este gusto,  
y entrar á veros, os hallo  
mayor que la fama vuestras:  
que no pueden retrataros  
todos los pinceles juntos  
de las lenguas, ni los rayos  
del Sol, ni de los Planetas  
sobre el Cielo dilatado  
de todo el zafir del Cielo,  
fino es el alma de Saulo.

*Magd.* Menos que vos, con tan grande

fineza, puede estar vano  
otro ninguno en el mundo,  
de quantos Dios ha criados;  
que ya Flora me tenia  
por relacion deseado  
vuestra persona, que os vió  
hacer anoche milagros  
con un montante, y yo soi  
amigo de hombres bizarros.  
*Flor.* Luego adiviné que él era  
*Sim.* Notable hombre!  
*Elia.* Temerario.  
*Jes.* De Tarso nos ha venido  
á dar zelos, tras contarnos  
tantas quimeras. *Sim.* Por Dios  
que aunque traxera mas largo  
el montante que hai de aqui  
á las murallas de Tarso,  
que todo lo ha menester  
el loco, san farronazo  
en Jerusalem. *Dim.* Y diga,  
no habla mas con los criados  
la serenissima Flora!  
*Flor.* Es muy poco para el amo  
que tiene.  
*Dim.* Y et amo tiene  
poco para mi, si hallo  
ocasion en que dexalle  
en albis.  
*Flor.* No entiendo, hermano,  
apartese allá, que gasta  
mucha llaneza.  
*Dim.* No gasta  
á lo menos tiempo: alli  
descubri de un brinco un jarro  
de plata, y una salvilla,  
voi á ponerles las manos,  
sin que lo sienta la tierra. *vase*  
*Flor.* Vna dama se ha apeado  
de un coche, y dice, que quiere  
hablarte.  
*Magd.* Dama! qué extraño  
prodigio! que todas huyen  
de mi de invidia, y de espanto;  
dila, que entre.  
*Flor.* Ya imagino,  
que sin esperar se ha entrado.  
*Entra Marcela tapada.*  
*Elia.* Airosa entrada!  
*Marc.* Sois vos  
de Jerusalem el pasmo!  
*Magd.* Dama, que hablais, y venis  
tan fina, y tan á lo falso,  
Magdalena soi, que es ser  
éso mismo, y todo quanto

de-

dexais de decir, *Marc.* Teneis mucha razon en alabaras, que sois mui limpia por ciertos: mas como fiendolo tanto, teneis zelos ni aun del Soli que me han dicho mas de quatro, que los tuvistes de mi, fiendo farol menos alto.

*Magl.* Reina, porque siempre son los zelos desconfiados. Descubrios, que estas señas con tanto donaire, y garbo, que sois Marcela me han dicho.

*Marc.* Vengo por queien sois, á daros satisfacion de unas quejas, que de mi teneis en vano, y de un galan. *Magd.* Si lo stuve, mas luego se me quitaron: que me quiero mas á mi que á todos los hombres. *Eliá.* Raro despejo! *Saulo.* Y rara hermelura! loco estoi de enamorado, y zeloso juntamente.

*Jos.* Vive Dios, fino me engaño, que me ha de echar á perder esta muger. *Magd.* Mas de espacio podremos hablar, Marcela, una almohada tomando. *Sientanse.*

*Marc.* Sentemonos norabuena, que testigos tan hidalgos no importa que nos escuchen satisfaciendo mi agravio: Que solamente de un hombre, que no parece hombre humano, porque tiene de divino mas que de hombre en todos casos, que en Jerusalem está haciendo siempre milagros, y predicando Sermones en el Templo soberano, tan enamorada estoi, que siga siempre sus passos, que no le pierdo de vista, su hermelura contemplando: porque es el hombre mas bello que las Estrellas miraron, mas galan, y gentil hombre, aunque siempre anda descalzo. Del color de la avellana es el cabello, encrespado hasta el cuello, y por la frente repartido en dos pedazos. La barba tambien partida, siempre está desafiando las crenchas, adonde aprenden

los orientales topacios, Dos verdes cielos por ojos, debaxo de otros dos arcos, por donde flechan de amor divinos, y hermosos rayos. La nariz de marfil Indio, parte terminos al campo de las mexillas que son campanas de Abril, y Mayo. Dos hileras de luceros sus dientes son, perlas danño, y un clavel que le divide en dos clavetes sus labios. De este edificio es columna la garganta de alabro, y no lloró el Sur aljofar, que no se halle en sus manos. Morada es la vestidura hasta los arminos blancos de los pies, de quien Maria, los jazmines se copiaron. Es en el andar compuesto, y hasta en el nombre es bizarro, porque se llama JESVS, Profeta de Dios sagrado, y algunos dicen, que es Hijo: que hombretan hermolo, y santo no puede ser, Magdalena, de otro Padre originado. Este me lleva los ojos, desde que le vi pasando á predicar en el Templo, y dandole un mundo aplauso de Escriptas, y Fariseos: mira si de este cuidado podré salir á ninguno que me merezca otro tanto.

*Magd.* Algunos veces me ha hecho mi hermana, de esse milagro de los hombres, relacion, y vérle he solicitado. Por vida tuya, Marcela, que quando passes acaso á oír algun Sermon suyo, que me avises, porque vamos juntas al Templo, aunque tengamos zelos de mi. *Marc.* Esse es mas raro milagro suyo, Maria, que á nadie zelos ha dado, ni desemplados deseos en que huele á Dios: si tanto deseo tienes de vérle, haz que Flora te dé el manto, y vente ahora conmigo, que á esso, Magdalena, passo

por

por tu casa. *Mag.* Norabuena, y este prodigio veamos por curiosidad si quiera.

*Marc.* Bien harás. *Mag.* Tengo recado: *Sim.* Quien no ha de ser tu elcudero en esta ocasión, mostrando, que de todos eres dueño, pues todos te acompañamos!

*Jos.* A despacho de mis zelos imposible fue escucharlo.

*Eli.* Todos decimos lo mismo.

*Mag.* Todos me haveis de ir honrando.

*Saulo.* De estos corazones todos, que son tuyos, vás triumphando.

*Mag.* No sé que he visto en el mio, que me apressura los passos. *vanse.*

*Sale Dim.* Ya quedan puestos en cobre el brinco, salvilla, y jarro, y vuelvo á hacer la desecha, forzosa razon de estado en los colarios ladrones: mas qué miro acompañando van todos á Magdalena; y ahora, si no me engaño, del Templo de Salomon por la mayor puerta entraron. Devocion no puede ser, sin duda van al mercado, que se hace en los mas dias (aunque se profana tanto la veneracion del Templo) á dar las ferias de barro, y otras niñerías, donde yo tambien he de dar saco, que allá pienso que me esperan mis camaradas trinchando los hurtos, que hemos de hacer. Un hombre lleno de triastos viene por aqui, que lleva una cadena en la mano, y allá debe de ir tambien: yo quiero salirle al passo, quizá alguna mauala harémos.

*Sale un Corredor con algunas cajas, y una caa en la mano.*

Vende esta cadena, hermano!

*Cor.* Si vendo; pero su dueño quiere hechura.

*Dim.* Y pesa quanto?

*Cor.* Quarenta cielos. *Dim.* En señas; bien los pesa a fe de hidalgo! qué officio es esse que exerce!

*Cor.* Soi Corredor, que despacho lo que me dan á vender.

*Dim.* Corredor es; pues veamos

si me alcanza, aunque lo sea. *Sobos.*

Huye, y el Corredor tres él.

*Cor.* A ladron, que me ha llevado una cadena, á ladron.

*Sale Barrabás.*

*Bar.* Tengase, que está borracho; que aquel gentil hombre corre por alcanzar á su amo, que sirve á un gran Caballero, y no es hombre de estos tratos.

*Cor.* Vna cadena me lleva.

*Bar.* Qué lindo! estara soñando: pienselo mejor, y crea, que el mancebo es hombre honrado.

*Cor.* Perderé el juicio! quiero dentro del Templo bulcallo, que ázia allí dió la carrera, Ruego al Cielo, que belloco ladron pernee en la Cruz, con la cadena en la mano. Por esta puerta no puedo entrar, que viene sin manto una muger dando voces como loca, y tropel vario de gente tras ella; á esso otro portico voi como un rayo. *vase.*

*Sale Magdalena de suudandose, y los demas deteniendola.*

*Dim.* *Marc.* A Magdalena, qué es esto!

*Mag.* Bulcar á Dios, que he pecado contra Dios; y esta escondido, y todo el Cielo flechando contra mi tierpes de fuego, porque á Dios mira encjado. Afuera, locos deseos, afuera, deleites vanos, afuera, mortales gustos, afuera, hamanos engaños, afuera, galas, que estais mis locuras pregonando, los aires os lleven como flores de almenrio por Marzo.

*Saulo.* Vna muger como tu hace estos extremos. *Mag.* Saulo, Eliazin, Joseph, Simeon, y Timoteo, quedaos, que voi siguiendo á otro amante mas galan, y mas bizarro, que me lleva tras de sí el corazon á pedazos, y sin él vivir no puedo.

*Jos.* Loca estás.

*Mag.* De havei lo estado.

*Eliáz.* Vuelve en tí.

*Mag.* Dexadme todos,

que

que todos sois mis contrarios  
por culpados de mis culpas,  
y si bulcáis con engaños  
á Maria Magdalena  
(infame fabula, y blanco  
de Jerusalem, aquella  
que fue escandalo, y estrago  
de tantas almas, y vidas).  
ya no está en mí.

*Ma c.* Extraño caso!

*Sau'o.* A Magdalena, qué es esto?

*Marc.* Con mas cordura, y recato  
puedes hacer lo que intentas.

*Mag.* Marcela, delitos tantos,  
porque los escuche el Cielo,  
es menester pregonarlos.  
Guardete el Cielo, que á ti  
te debo este desengaño,  
y no me detengas mas,  
que quien á Dios va buscando,  
ha de darse mucha prisa  
para hallarlo, y alcanzarlo,  
que suele avistar con alas  
de los remisos, y tardos.

*Marc.* Sigamosla, Elora.

*Jo.* Y todos  
lo mismo solicitamos.

*Sau'o.* Magdalena, aguarda, espera,  
que te vas precipitando.

*Detiene a.*

*Mag.* Saulo, Saulo, dexame,  
por qué me persigues, Saulo?

*Saulo.* Valgame el Cielo qué rara  
palabra! no sé que asalto  
me ha dado en el corazon,  
que me han cortado los pasos.  
Saulo, Saulo, dexame,  
por qué me persigues, Saulo?  
yo he de perder el sentido  
con oraculo tan raro.

\*) ( JORNADA SEGUNDA. ) (

*Sale Dimas, y baja de un monte gente armada, y al pasar por el sabido sin hab. ar. por el dedo en la boca.*

*Dim.* En este monte con tanto  
silencio, á la deshilada  
tanta gente, y tan armada,  
la novedad me dá espanto,  
yo sospecho que no es bien,  
que este recato me altera,  
mucho mejor me estuiera  
quedarme en Jerusalem,  
sin saltar en la campaña,

á buscar mis compañeros,  
que de conejos caeros  
se han vuelto de la montaña:  
bien que esfuasar no he podido  
el salir de la Ciudad:

*Dentro una Muger.*

*Mug.* Hai! Dim, Segunda novedad:  
perdiendo estoi el sentido.

Todas á mi agravio son

quantas dudas, felicito:

qué cobarde es el delito!

qué asustado es un ladrón!

Espadas suenan ahora.

*Dentro.* Muera, muera.

*Dim.* Otra aventura!

no está la selva, segura!

todo es prodigios en ella,

asombros, y confusión.

Qué lince los miedos son!

*Gest.* Despeñadle al Jordan. *Bar.* Sella,  
villano, esta boca vil

con el ultimo desmayo.

*Dim.* No haya miedo que vea Mayo

lograr las aguas de Abril.

Pelota fue, que no habrá

quien la vuelva, porque luego

debió hacer pass. juego

en el Jordan: quien va allá!

Mi sombra debió de ser,

que es de mis temores sombra,

que hasta mi sombra me asombra.

*Salen Gestas, Barrabás, y Dorcas de banderos por debaxo del monte, por otra puerta.*

*Gest.* La lastima de muger  
con nosotros la ha valido,

que hasta en las fieras es claro,

que halla una muger a pararo.

*Bar.* Para galan, y marido  
fue pensamiento tyrano,

y fue inhumano rigor,

pero con nuestro valor

le salió el intento vano.

*Dim.* Si no me engaño, estos son  
que miro entre estos que xigos,

mis camaradas, y amigos,

ya aseguré el corazon.

*Gest.* Seas, Dimas, bien venido,  
dadnos los brazos mil veces.

*Dim.* Los Cielos me sean Juezes,  
que os he buscado perdido;

y entre asombros, é ilusiones

he llegado á estarlo mas.

*Bar.* Ya con nosotros estás  
seguro. *Dim.* Estos corazon

contra el mundo son bastantes  
á asegurar el Jordan,

donde vueitros brazos dán  
experiencias semejantes.

Despues que la Magdalena  
con tan notable mudanza

de su vida, y sus costumbres,  
trás esse que todos llaman

Propheta de Dios, y aun Hijo,  
salió del Templo á la casa

de Simon Leproso, donde  
Christo convidado estaba

con sus Discipulos todos,  
y besandole las plantas,

que le bañó con dos luces,  
que en perlas se desataban,

y que le limpió despues  
con la madexa dorada,

que invidió el Sol para rayos,  
y aprisionó tantas almas,

y la de Christo anegó  
en aromas de Pancaya,

de estimacion tan inmensa,  
de transcendencia tan clara,

que un Discipulo bermejo,  
que entre los demás estaba,

dió en murmurarlo, diciendo,  
que fuera mas acertada

fineza, vender aquellas  
drogas preciosas, y dallas

á pobres: mas quien, ó como,  
si el nunca limosna daba,

mete á Judas con los pobres  
en una ocasion tan rara,

y mas siendo de pensero!  
Al fin, la prodiga dama,

despues que de tantas culpas  
llevó indulgencia plenaria,

se retiró á su Castillo  
á hacer penitencia; tanta,

que la de Juan el Baptista,  
fino la excede, la iguala.

En este tiempo volvió  
de la milicia Romana

Lazaro á Jerusalem,  
plumas tremolando, y galas.

Mantuvo Saulo una justa  
en la mas insignie plaza

de Jerusalem, por vér  
si con fiestas obligaba

á Magdalena perdido  
de amores: mas su constancia

compite con los escollos,  
que el mar salpica de plata.

Lazaro, y Joseph, el hijo

de la viuda celebrada

de Nain, con Saulo hicieron  
milagros de suertes varias.

Echó á Joseph de la silla  
Saulo de bote de lanza,

sobre la tela á los fines  
de la justa, y tan pesada

fue la caída, que luego,  
en llevandole á su casa,

murió en Nain, donde Christo  
dando vuelta de Samaria,

le refucitó, obligado  
de las lagrymas amargas

de su madre; y despues dél  
cayó Lazaro en la cama,

y muerto de quatro dias,  
le refucitó en Betania,

adonde se retiró  
con Magdalena, y con Marta;

y han quedado él, y Joseph  
en una notable calma,

y suspensión, sin que nadie  
les escuche mas palabras,

que las que son para el Cielo,  
de la vida necesarias;

ni les han visto reir,  
que deba de usarte extraña

medura en el otro mundo,  
y mas que chistes garachas.

Defengañado en esto,  
de sus vanas esperanzas,

Saulo á Tarso se intentó  
volver, y yo una mañana

le di un bravo madrugon  
de toda la ropa blanca,

oro, y dos ó tres vestidos,  
y alguna plata labrada,

de quien era alcayde un cofre  
alazán con moetas blancas,

que debió de ser caballo  
tambien de Herodes Tetrasca.

Aseguré el hurto dentro  
de Jerusalem, que es alta

razon de estado quedarse,  
hasta que la furia passa,

en el poblado escondido,  
y hasta que hizo su jornada

Saulo, bien á la ligera,  
aunque nada le ha hecho falta

como el caballo le dexen,  
cuya hermosura idolatra

mas que la de Magdalenas:  
y en deposito de un arca,

que al pie de el Monte Calvario  
dos rotos marmoles guardan

ficio donde mas me inclino,  
que á ninguna cosa humana)  
lo dexo todos: esto ha sido  
la historia de mi tardanza,  
aunque la de mis recelos  
ha sido historia mas larga;  
porque llegando á pitar  
de estos lib. 20s la falda,  
cuyas margenes abrigan  
de estos que xigos las ramas,  
fi de ello sombras no fueron,  
passar vi á la deshilada  
armados algunos hombres,  
que apenas sobre la grama  
ponian los pies, y luego  
me pareció, que hombres, y armas  
lostragó el monte, sino  
fueron silvestres fantasmas  
de los hombres, que las nuestras  
han muerto en esta montaña,  
antes que á Jerusalem  
fueßemos, quando temblaban  
de nuestras sombras las torres,  
y de David el Alcazar,  
y despues que aquesta vez  
habeis saltado en campaña.

*Tocan dentro.* Atma, á ellos, arma.

*Gest.* Amigos,  
la justicia nos afalta,  
y es para ahora el valor.

*Dnc.* Cerrad el puerto, y no salga  
ninguno dél con la vida,  
sino es en prision. *Dim.* Tyrana  
sentencia! sin duda son  
los que encontré con el Aya  
en este sitio viniendo  
de Jerusalem. *Cap.* Al arma,  
mueran, y den se á prision.

*Gest.* La defensa, camaradas,  
es natural, apelemos  
á los azeros, pues bastan  
los tres á otros treinta mil,  
si tomamos esta entrada  
de la montaña. *Dim.* En defensa  
de las vidas, la montaña  
no será tan invencible  
como este pecho que ampara  
este corazon, que un grito  
con los dientes, y las garras  
de las uñas le defiende  
en un delvan, aunque espadas,  
y dardos lluevan sobre él,  
con tener siete. *z* Aquí aguardan,

*Cap.* Morir, ó daos á prision,  
ladrones.

*Dim.* Mala palabra  
para animaros, pues sobra  
para rendirnos sin armas,  
con ella sola.

*Sale el Capitan* Ladrones,  
daos á la justicia sacra  
de Jerusalem. *Gest.* Despues  
de muertos.

*Cap.* Pues mueran. *Bar.* Hasta  
morir todos, es vida, amigos.

*Cap.* Poco os durará canalla.  
*Entranse,* y *salen* Gestas, y *Dimas*  
heridos.

*Dim.* Presto Barrabás y Gestas,  
muerto Dorcas, á que aguardas,  
si estamos por todas partes  
cercados, sin esperanza  
de remedio, ni socorro.

*Gest.* Mientras la vida no falta,  
*Dimas,* defenderla: arrima  
tus espaldas á mi espalda,  
y podremos defendernos  
mejor hasta dar las almas.

*Dim.* Dices bien, ahora vengan  
mundos de dardos, y espadas,  
que no nos han de rendir  
menos que muertos.

*Cap.* No acaban  
de rendirse estos ladrones.  
*Riñen,* y *entranse,* y *lacan* á Barrabás  
preso.

*Gest.* De esta sangrienta batalla  
está en los dos la victoria.

*Quitante las espadas,* y *vuelto como es-*  
*san,* los atan como dice el  
*Capitan.*

*Cap.* Rendid ahora las armas,  
y atadlos brazos con brazos,  
y gargantas con gargantas,  
porque han de ir crucificados  
uno en otro.

*Gest.* Suerte varia!

*Cap.* Llevadlo de esta manera,  
y passad á la manguardia  
á Barrabás.

*Bar.* Mientras vivo,  
esperaré ver mudanza  
en mi fortuna. *Cap.* Marchad  
ahora al son de las cajas.

*Dim.* Saulo, de tu profecía  
las visperas me amenazan.

*Vanse tocando cajas, y aparece la Magda-*  
*lena en un bufetillo escribiendo, con*  
*una buxía y una muerte en el.*

*Mag.* Soledad, y compañía

de mi vida, y soledad,  
y de la mayor beldad  
muda centinela mia,  
despertador de aquel dia,  
que es tan cierto, y tan incierto,  
que tome este baxel puerto  
del mar de mis culpas roto,  
por gobernarle un Piloto  
que estuyo dormido, y muerto:  
Libro donde siempre leo,  
cuyos caracteres son:  
luceros de la razon,  
y remoras del deseo:  
espejo donde me veo,  
que para los ojos es  
cristal de mas interés,  
pues nos enseña el semblante  
verdadero, y semejante  
que hemos de tener despues.  
Feltigo, que Fe me das  
de lo que por ti passó,  
que fuiste como soi yo,  
y he de ser como tu estas:  
no te me quites jamás,  
de la vista, que alumbraste,  
y para el mundo cegaste,  
que sin lengua aduladora,  
mas hablas callando ahora,  
que callabas quando hablaste:  
Pues ausente de mi esposo  
mas retrato no poseo,  
yo te perdono lo feo  
por lo que tienes de hermoso:  
este ser, que está sin ser,  
para mi viene á tener,  
si con los ojos le escucho,  
aunque el Sol es farol mucho,  
mucho mejor parecer.  
Lo que ha de llevarme el sueño,  
tributo á la noche dando,  
ocupar quiero velando  
en escribir á mi dueño:  
llegaré en tan dulce empeño  
á mirar la luz del dia,  
con la pluma que solia  
escribir fuera de sí  
contra Dios, y contra mi  
causas de la vida mia.  
Y al amante que enamora,  
y ausente buscar espero,  
con amor mas verdadero  
sinezas escriba ahora:  
que del ave voladora,  
si el sueño tributo humano

rendirme pretende en vano,  
el exemplo imitaré,  
y el caualco passaré  
con esta piedra en la mano.

*Duerme se con la mano en la calavera, y*  
*cantan dentro, y baxa Saulo por una*  
*escala de cuerda.*

*Musc.* Lagrymas del Aurora  
son los jazmines,  
que muriendo de amores,  
de amores viven:

*Saulo.* A tanto obliga un deseo  
delatinado, una loca  
desenfrenada, y activa  
passion del alma: perdona,  
Magdalena, si escalando  
tus balcones con las sombras  
de la noche, sollicito  
empresá tan prodigiosa,  
pues llamandore primero,  
como llaman á la Aurora  
las aves á amanecer,  
á la noche temerosa  
de mis ansias, no han querido  
los negros soles que adoran  
y un Indio, idolatra tuyo,  
y un Icaro, que se engolfa  
por pielagos de aire á dar  
á su amor vanas lisonjas,  
cera emplumas á las aguas,  
y assombros á las historias.  
Pero qué es esto que miro!  
qué geroglífico ahora  
de una muerte, y de una pluma,  
con su imagen te me antoja,  
que no puede ser su mismo  
original, ó se a roba  
de tuerte de sus sentidos,  
que alma de marmol la informa.  
Quiero llegarme mas cerca,  
si su belleza no assombra  
mi ofusada, ó la deslumbraba  
tanta Estrella brilladora,  
en oro tanto cabello.  
tanto crystal en aljofar. *Llegase.*  
Vna carta comenzaba  
á escribir, y tan aborta  
está, que puedo leerla,  
que escuriosidad zeloso.

*Lee la carta.*

Señor, vuestra esclava indigna  
Maria la pecadora,  
ausente de vos no vive,  
no descansa, no reposa;  
que como sois alma suya,

y fois su vida, congoxas  
de invidia, y zelos me abra fan.  
Que haya en el mundo persona  
que de esta mager merezca  
sinezas tan amorofas!  
O, quien hiciera pedzozos  
( como este papel ahora )  
al magico Nazareno,  
que la hechiza, y que pregona  
nueva Ley, y nuevos Ritos,  
con engaños, y con sombras!  
pero que es esto? es de bronce  
Este que le quiere romper, y no puede.  
Este papel es de diamante  
es de diamante que ofiende  
contra mi tan prodigiola  
resistencia loco esto!  
las manos encantadoras  
de este hombre andan por aquí.

*Kuelve ella.*

*Magd.* Mi esposo, mi bien, mi gloria,  
quien de mi vida, y mis brazos  
tan tyrantemente os roba?  
Saulo, qué es esto en Betania,  
y en mi aposento á estas horas,  
sin respetar esta casa,  
que tanto blason la adorna  
á Lázaro hermano mio,  
cuya virtud mas heroica  
que su sangre, celebrada  
está en Palestina toda  
despues que de la segunda  
vida por milagro goza,  
siendo de un sepulcro elado  
huésped noventa y seis horas.  
Al recado de mi hermana,  
que aunque es Marta tan piadosa,  
corregir sabrá las plumas  
de sus alvezes locas.  
Al nuevo resiro mio  
que pisan las plantas solas  
del dulce dueño que adoro,  
de quien foí humilde esposa:  
á quien guardo tanta fe,  
que suprá sineza poca,  
si me dispusiera á muerte,  
sus grandes misericordias.  
*Saulo.* Tu hermosura, Magdalena,  
mi amor ( invidia forzosa,  
que esse hombre me dá ) estos locos  
pensamientos me ocasionan,  
y á Betania me han traído  
desde la antigua Colonia  
de Tarso, otra vez á darte  
mas celebradas victorias,

poniendo á tus pies un alma  
per despojo, por lisonja,  
que en el pecho de Alexandro,  
y Cesar se hallará angosta.  
*Magd.* Para estas empresas, Saulo,  
vuelve los ojos, y toma  
con tejo en aquel crytal,  
si no eres crytal de roca:  
en aquella de mi vida  
atalaya cuidadosa,  
sin tantos ojos con ellos,  
que miran con su memoria  
aquel mudo pregonero,  
para las orejas fordas  
sin boca, y con tantas lenguas  
sin lengua, y con tantas bocas  
que del labrá en que, Saulo,  
paran las bellezas todas  
de las Cleopatras, y Elenas,  
de las Lucrecias, y Porcias.  
Y esta alma, que en Alexandro,  
y en Cesar se hallará angosta,  
en Dios la emplea, y veras  
el lugar que en él te sobra:  
que el valor que en ti ha nacido  
tan heroico se melogra  
en humanas vanidades,  
que todas pasan en sombras.  
Toma las del Cielo á cargo,  
que son causas de mas honra,  
de mas fama, de mas vida,  
y ton humo, y viento ofiendas:  
las del Cielo te haran, Saulo,  
immortal en las memorias  
de los hombres, que estos bríos  
es lastima que no corran  
por cuenta de Dios: el arma,  
y guerra, Saulo, pregona  
contra el mundo, si presumes  
de sangre tan valerosa.  
Viva Dios en el imperio  
de tu alvedrio, no opongas  
á su poder tu flaqueza,  
á su immensidad tu escoria:  
Que si intentas ser la estatura  
del monstruo de Babilonia  
teniendo los pies de barro,  
serás de una piedra sola  
al golpe, aunque tu soberbia  
de oro, de plata blasona,  
que es Dios mucho, y tu eres nada;  
dame esse papel ahora,  
y vuelvete arrepentido,  
que yo con aquesta antorcha  
te alumbraré, hasta que el Cielo

te alumbre, Saulo, con otra.  
Por aquí ha de ser.  
*Saul.* Voi loco:  
qué muger tan prodigiola!  
*Magd.* Fuefle, y con la luz parece  
que aguardo al dia que asoma:  
quiero entretanto que sale  
el Sol, reguebrarla á solas.  
Enseñame á morir, Antorcha ardiente,  
que empiezas á morir desde que naces,  
y con la misma vida que deshazes  
conservas, quieres tu esplendor luciente.  
Mueres por avivar, que el accidente  
de que vives muriendo, tu le haces,  
y tanto de vivir te satisfaces,  
que de tu muerte vives solamente.  
Mas no por esso vivas presumida,  
que has de llegar al fin que te provoca  
tu alegre ardor, tu mocedad lucida.  
Que quando con tu luz estés mas loca,  
para morir en medio de tu vida  
un aliento te basta de la boca.

*Mata la luz.*

Con esto tu luz cedió  
á la dorada mañana,  
y mi sollicita hermana  
las puertas de casa abrió.  
Volvamos al desafio  
del sueño, y démos con Marta  
fin de mi esposo á la carta.  
Libro de memoria mio,  
y ya olvidados, venid,  
que para vivir con Dios,  
tenga de morir con vos,  
que así lo siente David.  
Sed siempre mi compañía  
hasta el novissimo fin:  
Joseph viene de Nain,  
como fuele cada dia,  
á avisar á mi hermano,  
que á otro ningun hombre habló  
despues que resucitó.

*Sale Joseph.* O, mortal engaño humano  
de la vida, y del sentido,  
que á tantas ansias condena!  
Salvete Dios, Magdalena.

*Magd.* Joseph, seas bien venido:  
como te vá de tristezat  
*Jos.* Como quien de esta mortal  
copia vió el original,  
y escarmiento en su cabeza,  
Como quien á los umbrales  
del castigo eterno estuvo,  
donde el Cielo me detuvo:  
Como quien las infernales

penas vió, que aun desde lexos,  
no llegando á padecellas,  
me eipantaron sus querellas,  
sus voces, y sus reflexos.  
Como quien en el furor  
de aquel piélago vió arder  
tanto hombre, tanta muger,  
tanto Rey, y Emperador.  
Con este retrato esquivo  
dá voces, como en desierto  
un vivo, que ha sido muerto,  
y un muerto, que está mas vivo!  
Que con luz tan singular  
despues de resucitado,  
mas vivo estás que lo he estado,  
y mas muerto que he de estar.

*Magd.* De esta representacion  
tan verdadera, y notoria  
viste siempre la memoria,  
y arma siempre la razon.

*De otro Marcela.*

*Marc.* Esta por las señas es,  
si no me engaña el desco,  
de Magdalena la casa.  
*Jos.* De un caballo, hijo del viento,  
una muger se ha apeado,  
al parecer, con funesto  
trage, que rezela el rostro  
con una vanda cubierto,  
y acá ha subido.

*Magd.* Quien puede ser?  
*Sale Marcela con luto, y espada, y daga, y  
plumas negras.*

*Marc.* Un triste mentágero  
de las nuevas mas amargas  
que mortal humano pecho  
asaltaron de una vez.

*Magd.* Pues Marcela, qué hai de nuevo?  
*Marc.* Que un discípulo cruel,  
en solos treinta dineros,  
ha vendido á los Judios,  
Escribas, y Fariseos,  
á Chilito; y el fementido  
Apóstol le entregó preso,  
despues de haverle besado  
en el crytal de los Cedros.  
Y arrepentido despues,  
los Sacerdotes del Templo  
informó de su traicion,  
y no dándole remedio  
del mismo arroyo en un arbol  
se desesperó, diciendo,  
que intentaba ser así  
á un tiempo el juez, y el reo;  
y baxó el alma traigora.

á dar asombro al Infierno,  
 Y como es para la Pasqua  
 costumbre soltar un reo,  
 dándole á escoger á Christo,  
 pidió á Barrabas el Pueblo.  
 Un ladrón facineroso,  
 que essotto día prendieron  
 en un monte del Jordan  
 con otros dos compañeros,  
 que en dos Cruces determinan  
 poner, por mas vituperio,  
 con un Justo de Dios Hijo:  
 y sino resuelves pretto  
 partir á Jerusalem,  
 no puedes llegar á tiempo  
 de vérle vivo, Maria,  
 ni de acompañar los écos  
 lastimosos de la Madre,  
 que hiere el Cielo con ellos,  
 siendo el Alva de aquel Sol,  
 siendo retrato del Cielo.  
 Y para darte este aviso,  
 del modo que has visto, vengo  
 en este caballo á quien  
 alas mis suspiros dieron.  
 En él iremos las dos,  
 pues esta tan poco trecho  
 de Jerusalem Betania,  
 que Joseph el vivo, y muerto,  
 irá con Lazaro, y Marta  
 en nuestros alcances luego.  
*Magd.* Dices bien, Marcela, vamos,  
 que mas cada vez te debo,  
 aunque mas presto llegara  
 en mis propios pensamientos.  
*Mar.* Qué fime de Dios amante! *vaf.*  
*Magd.* Qué dulce hechizo del Cielo! *vaf.*  
*Tocan cajas, y clarines, y sale*  
*Saulo.*  
 Saulo. Otra vez, sagrados muros,  
 otra vez, soberbias torres,  
 que competis las Estrellas,  
 ó las quitais resplandores.  
 Otra vez, Sinon divina,  
 Fenix de las poblaciones,  
 Princesa de las Provincias,  
 Reina del Asia, y del Orbe.  
 Otra vez vuelve de Tiroso,  
 golfo de edificios nobles,  
 á daros Saulo de nuevo  
 terceras admiraciones.  
 Entre aquellos laberynthos,  
 que en verde lisonja corren  
 á las viñas de Engadi  
 dexo mi Bilerofonte.

Que entrar en Jerusalem  
 no pretendo hasta la noche,  
 porque vengo solo, y soi  
 tan conocido en la Corte.  
 Valgame el Cielo! qué havrá  
 hecho el cielo de aquel bronze,  
 de aquel diamante con alma,  
 que es veneno de los hombres!  
 Habrá vuelto de Betania  
 á Jerusalem, adonde  
 al Nizareno Profeta,  
 que la ha encantado, en amore.  
 A examinar solamente  
 estos hechizos enormes:  
 y qué hombre es este (doi vuelta  
 a Jerusalem) que pone  
 en confusion mis sentidos!  
*Tocan dentro clarines, y cajas.*  
 Qué clarines, y tambores  
 son estos que ahora escucho,  
 y las raridades rompen  
 azia aquella parte suenan,  
 que los écos le responden  
 temerosamente haciendo  
 horror á los horizontes.  
 Mas qué es lo que ahora miro,  
 que te divisa, y conoce  
 desde aqui, y me solicita  
 mas atentas suspensiones!  
 De aquella montaña, al Cielo  
 fatigados torna soles,  
 bermejea un bulto verde;  
 mysterios encierra el bosque.  
 Un hombre descubro á un tronco,  
 que en aquella encina, ó roble,  
 quanto de las ramas pende,  
 tanto de ella sangre corre.  
 Quiero llegarme mas cerca,  
 que de inhumanos cambiones  
 barbara diadema texen,  
 para herirle mas feroces.  
 Quatro penetrantes llaves,  
 que todo quanto abren rompen,  
 del humano marmol tuenan  
 fuentes de coral velozes.  
 Entre cinco mil agraviados,  
 dura tempestad de azotes,  
 si bermejas llurias vierte,  
 sangriento raudal dispone.  
 Como un cordero parece,  
 él es varon de dolores,  
 sin que el haber tantos males  
 para buscarlos le estorve.  
 Sobre la diestra maxilla  
 mano agena se conoce:

brazo infame, en un rendido  
 fuitte á sellar sinrazones!  
 Vna muger se parece,  
 que junto al arbol visforme  
 constantemente afligida,  
 clama tiernas affecciones.  
 Hijo debe de ser suyo:  
 valiente muger, responde,  
 si por la boca cuidados  
 se mandan tan superiores.  
 Despedirse el Hijo muestra,  
 dirigiendo en las razones  
 á la Madre, no palabras,  
 acento si de dolores.  
 Mal divilo, ó la encomienda  
 á un bello, y modesto joben,  
 que á essotra parte del teño  
 vivo iman se bebe el norte.  
 Otras dos leños ocupan  
 dos villanos mal-hechores,  
 si bien blasfemias el uno,  
 ruegos el otro interpone.  
 Dimas es Dimas sin duda,  
 que las señas, y facciones  
 son del: paró donde yo  
 le pronottiqué: las voces  
 quiero escuchar que est á dando.  
*Dice dentro Dimas.*  
*Dim.* Señor, señor.  
*Saulo.* Ya le oye;  
 y en vez de orejas, le está  
 escuchando con dos soles.  
*Dim.* Señor, señor, vuestra sombra  
 me ha dado, y los arreboles  
 de vuestra sangre teñido,  
 que son dichosos favores.  
 Acordaos de mi, señor,  
 Rey de Reyes, y señores,  
 quando esteis en vuestro Reino.  
*Saulo.* Con notable fe le expone  
 al perdon, y á la caricia,  
 y que será le responde  
 con los ojos, y los labios.  
 Mas como un hombre tan pobre  
 promete Reinos, si apenas  
 tiene con el primer hombre  
 hojas de higuera con que  
 cubrirle; y á tantos golpes,  
 por qué (si es Hijo de Dios)  
 el Cielo no le focorre!  
 Pero ahora caigo, que es  
 el Profeta, ó Sacerdote  
 Nizareno: hasta en la muerte  
 está falsos blafones.  
 Ya muere, con voces altas

en los alientos menores,  
 el espíritu encomienda  
 á quien no le correponde.  
 Adonde vá á quel soldado,  
 que al triste la lanza pone  
 mas hai que al sangriento blanco  
 fue desapiadado el bote!  
 Que puerta le abrió en el pecho  
 donde el corazon affome,  
 y á dos brazos de agua y sangre  
 de un muerto mar les de nombre,  
 En lucha amiga, y tan fiel  
 le precipitan conformes,  
 que si las ondas se mezclan,  
 se respetan las colores.

*Truenos y temp. fadas.*  
 Mas qué novedad es esta,  
 que importunas imperfiones  
 los fuegos del Cielo apagan  
 en uno, y otro Horizonte!  
 La sombra descende al aire,  
 á que della luto corre,  
 y al tumulto pavoroso  
 alta obscuridad compone.  
 Retirado el Sol atiza  
 al mundo nuevo Eryope,  
 que en este segundo Caos  
 el primero reconoce.  
 Lobrego eclipse padece  
 la Luna, y en tanta noche  
 no hai Estrella que las sombras  
 por mal escrita no borren.

*Ruido dentro*  
 Valgame Dios, y qué estruendo!  
 parece que el primer movil  
 se viene al suelo, arrojando  
 los rumbos de essotros Orbes.  
 Si han falseado los exes,  
 en cuyos crystales once  
 se mueven tantas firmezas,  
 se afirman tantos temblores!  
 Duramente agradecida  
 resuena en acentos dobles  
 la tierra, que hasta su centro  
 estremeada se encoge:  
 respira en los movimientos,  
 y rompiendo obligaciones  
 de marmol, compete á muchos,  
 que los huéspedes arrojen.  
 Hasta las piedras sentidas  
 con hábiles ditenfiones  
 se encuentran, viltiendo el aire  
 de centellas, y de horrores.  
 No hai en los quatro Elementos  
 atomo, que no pregone;

en la funesta librea  
sentimientos, y dolores.  
Confieso, que fino es  
Hijo de Moyses este hombre,  
que algun Celestial prodigio  
en tan gran valor se esconde.

## ✠ JORNADA TERCERA. ✠

Tocan cañas y clarines, se aparece Saulo  
arriba con baston.

Saulo. Torres de Jerusalem,  
Chapiteles, Edificios,  
Calles, Plazas, Synagogas,  
donde los Sagrados Ritos,  
que con el dedo escribio  
el Grande Job Divino,  
se predicán, y veneran  
de nuestros Padres antiguos:  
las memorias immortales:  
sabed, que Saulo, del Tribu  
de Benjamin, prenda cara  
de Rachel, y del mas fino  
amante, que los aplausos  
de la historia han conocido,  
á extirpar se le ha  
de estos monstruos fugitivos,  
que se apellidan Christianos,  
por esse Propheta Christo,  
que en este Monte Calvario,  
en el lugar del comun suplicio,  
murió, y afrentosamente  
entre dos ladrones vimos  
á la venganza del Cielo,  
y á la afrenta de los siglos.  
Para cuya justa empresa  
Saca un pergamino con sus plomas,  
á que este langriento Edicto  
oy del Summo Sacerdote,  
Principe de los Judios,  
y de sus Executores  
por manos de mis Ministros,  
por ser el primero Estevan  
Proto-Martyr, falso ha sido,  
que para darte con piedras  
la muerte en justo castigo,  
le he guardado las capas  
á los pies de esse hy pogrifo,  
que se está forjando rayo  
á soberbias, y á relinchos,  
entre las piedras, quedando  
(tal fue el furioso granizo)  
sepultando á un mismo tiempo  
la cada ver, y el delito.

fin que oyesses del Cielo  
(que él seño abierto) resquicio,  
que un atomo boitezasse  
socorro de su peligro.  
Y si está allá el Nazareno,  
Propheta falso, (á quien Hijo  
de Dios llaman estos locos,  
y de su Ley es Caudillo),  
baxe ahora, si se atreve,  
á tener duelo conmigo.  
Baxe, aunque venga de Estrellas  
armado, y baxe el lucido  
dorado yelmo del Sol,  
baxe.

Sale Joseph.

Jos. Qué estás dando gritos.  
tan soberbios contra el Cielo?  
Nembreth con Dios atrevido!  
Qué desafios son estos,  
vana estatua del A syrio  
Monarcha, barbara imagen  
de aquel lucifer Egypcio,  
que en una Plaza de Menfis  
á Dios retó sin sentido,  
y pudiendo flechar rayos  
sobre él, remitió el castigo  
al animal mas pequeño  
que la tierra ha producido!  
Pues loca estatua, que tienes  
los pies de barro, y de limo,  
de que te formaron hombre,  
nuevo Babel Palestino,  
con Dios pretendes justar  
(barbaro, como conmigo)  
que puede precipitarte  
deste bruto en el abyssmo,  
con sola una voz, con solo  
un aliento, un soplo mismo!  
Risco del Caucazo fiero,  
parto de algun aspid libro  
(que tienes tan dura el alma),  
y tan ciego el alvedrio,  
que persigues los que siguen  
el Estandarte de Christo,  
y le estás desafiando,  
haviendo visto, y oido  
tantas maravillas suyas,  
tantos sagrados prodigios)  
como dices, Saulo, que eres  
el mayor de los Rabinos,  
y de tu Ley el mas docto,  
si te ignoras á ti mismo!  
Tu Maestro Gamaliel,  
que te enseñó, como he dicho,  
la antigua doctrina Hebrea.

Tu Discipulo no ha sido  
encubierto, y en Damasco  
(que es de tus iras asylo)  
no lee ahora de nuevo  
lo que de Christo ha aprendido!  
Y Bernabé, Apostol luyo,  
que estudió tambien contigo,  
no predica en el Oriente  
oy su doctrina á los Indios!  
Y tu le persigues, Saulo,  
y á los que del somos hijos,  
segunda vez engendrados  
por el agua del Baptismo!  
Juan no es mas docto que tu,  
pues aguila del Divino  
Sol se examinó en sus rayos,  
y oy Pathmos de hito en hito  
atemos le está contando  
á sus arcanos juicios,  
y bebiendole en mysterios  
á reflexos escondidos,  
á Christo crucificado  
confesó, y predicó en visos  
de abrasado Seraphin,  
remontado de sí mismo!  
Tu, Saulo, mas ignorante,  
contra quien te ha redimido  
te vuelves, aspid Hebreo,  
y aleboso cocodrilo!  
Saulo. De essa manera te atreves  
contra mí, cobarde hijo  
de la viuda de Nain,  
sin recelar precipicios  
segundos de mi valor!  
Jos. Del primero me ha nacido  
el que ostentó en el carmientos  
de mis juvenites brios:  
que no puede ya temer  
á la muerte quien la ha visto,  
y ha muerto otra vez, y está  
mas muerto ahora que vivo,  
por los grandes defenganos,  
que en la otra vida he leído  
en los capitulos fieros  
del mas espantoso libro,  
que vieron eternamente  
los Cielos linceos del siglo.  
Saulo. Egesto, Elitod ha Fabio,  
Soldados de Roma, y míos,  
que en servicio del Imperio,  
y de mi ley sois conmigo,  
y contra el blason Christiano  
ofensores vengativos,  
qué haceis con esse hombre loco?  
Llevalde á unos de estos riuos

de Cedron, y apague el fuego,  
que en él su engañó ha encendido,  
toda el agua de un arroyo,  
que ha despreciado el ser río;  
ó muera á vuestros aceros,  
mientras baxo con el mio  
á sembrarle al viento, á breves  
atomos desvanecido.

Sale en los dados que pudieren.

1. Muera, muera.  
Jos. No me espantan  
vuestros aceros tenidos  
en simple sangre de Avels,  
que intento morir por Christo.

Sale Saulo.

Saulo. Matadle, hacedle pedazos.  
Jos. Quantos forja el Paganismo,  
sin la voluntad de Dios  
no podrán fiero bestigio  
de los hombres: apartad.

Vanse á él con las espadas desfundas,  
y él passa por medio de  
rodas.

Saulo. Por las puntas, y los filos  
passa sin riego: que es esto?

Jos. No ves, tyrano, que ha dicho  
Dios, que el Justo passará  
al aspid, y al basilisco;  
y aunque no soi Justo, soi  
de Dios!

Saulo. Veneno respiro!  
Cielo, que encantos son estos?

Sale Barabás

Bar. Donde está este difuntillo  
sobre su palbra: que oy,  
Saulo, intentar determino  
(porque te soi inclinado)  
milagros en tu servicio  
con la comision que tienes.

Saulo. Quien eres, hombre?

Bar. Yo: el mismo  
Barabás, con quien el otro  
es un demonio noyicio.

Saulo. No te prendieron con Gatas,  
y Dimas, los que con Christo  
crucificaron?

Bar. Si, Saulo;

pero peó mi delito  
menos que el de esse Propheta;  
que apellidarte Rey quito:  
y trocáron por un Justo  
á quien tan ancho ha vivido,  
saliendo la puerta afuera  
libre, y sin costas, y limpio  
de Eci ibas, y Fenicios,

milagro bien peregrino,  
que totalmente pagué  
al que me quitó los grillos.  
**Saulo.** Y en qué te ocupas ahora?  
**Bar.** A la Justicia me arrimo,  
y de ladron jubilado  
(por no apelar al retiro  
de ventero como todos)  
algunas veces la sirvo  
de aralaray delinquentes,  
entre portero, y esbirro,  
entre espia, y huracan,  
entre huron, y foplavivo.  
Oy, pues, tienes comission  
contra los Chuilianos, digo,  
que ninguno como yo  
de los de aqueste exercicio,  
de rastro en Jerusalem  
te sacará hasta sus mismos  
pensamientos, que soi raro  
ventero.  
**Saulo.** Tu persona estimo,  
por la habilidad, que intento  
acabar este enemigo  
linage, que contra nuestra  
Ley levanta el altivo.  
**Bar.** Chuparéles de los propios  
tuétanos de los abyntos,  
si tiene huesos la tierra,  
y expulgaré los caminos,  
las obras, y las arenas  
del mar.  
**Saulo.** Bien encarecido  
queda.  
**Bar.** Mejor lo sabré  
executar, que decirlo.  
**Saulo.** En Jerusalem no quede  
lugar, por mas exquisto,  
que no examine mi industria,  
y por diversos caminos,  
estos apostatas fieros  
los vea en atomos frios  
de blanca ceniza el aire,  
golfo de sus defatinos.  
**Bar.** Este es el barrio en que viven,  
por retirado, escondidos  
como gazapos los mas,  
no hai sino darle, con lindo  
despejo, al huron carrete.  
**Saulo.** Este edificio que miro,  
parece humilde: sin duda  
algunos destos vestiglos  
habita engañando al Cielo,  
que vengar oy determino:  
Mirad quien vive, Soldados,

en esta casa.  
**Sale Magdalena.**  
**Mag.** Yo vivo,  
porque vive Dios en mi,  
y a tu vista me permito,  
que sé que visitas. Saulo,  
à Jerusalem, y libro  
mi muerte, en las amenazas  
de tus tyranos ministros.  
**Saulo.** Es posible, Magdalena,  
que esse entendimiento altivo,  
essa beldad milagrosa,  
que fue del Cielo narciso,  
engañadamente gastes  
en tan ciegos delvarios,  
dexando como otros locos  
de tu religion los ritos?  
Sola una disculpa tienes,  
que es ser muger, cuyo antiguo  
mudable origen fomentan  
tus presentes defatinos,  
tus culpables defaciertos;  
y agradece á lo que has sido,  
que sino, oy fueras por mi  
martyr falsa en el suplicio  
de la Cruz, en que murió  
el Maestro que te hizo.  
Discipula de tan grandes  
engaños, y laberynthos.  
**Mag.** Tu eres, Saulo, el engañado;  
el ignorante, el perdido.  
**Saulo.** Todavía te respeto  
por dama.  
**Mag.** Y por enemigo  
de Dios, Saulo, yo tambien  
de tu vista me retiro,  
à quien ruego muchas veces,  
que te alumbre, y del peligro,  
de ti mismo, que te saque  
à puerto de algun auxilio  
eficaz, para que el Cielo  
logre en ti contra ti mismo  
varon tan grande, que espero,  
que has de ser del edificio  
de su Iglesia la mayor  
columna.  
**Saulo.** Yo sollicito  
ferlo de mi Sinagoga;  
Magdalena, esse es delirio  
de vuestro engaño.  
**Mag.** Algun día  
te sacará desse abynto  
el Cielo, y de la verdad,  
que te da tantos avisos,  
será tambien pregonero,  
que

que no es el mayor prodigio  
que puede hacer Dios.  
**Saulo.** Aguarda.  
**Mag.** No puedo estar mas contigo,  
que tendrá zelos de mi  
el Divino Amante mio.  
**Saulo.** Vete, incendio de los hombre.  
**Magd.** Quedate, horror del abynto.  
**Saulo.** Vete, escandalo del viento.  
**Magd.** Quedate desvanecido  
viento de ti propio.  
**Saulo.** Vete,  
segunda esfingie de Edípe.  
**Magd.** Quedate, pyrata loco  
del militante navio.  
**Saulo.** Yo soi de Moyes defensa.  
**Magd.** Yo soi Apostol de Christo.  
**Saulo.** Yo soi Saulo.  
**Magd.** Y Dios es Dios,  
por los siglos de los siglos. *vase.*  
**Saulo.** Cielos, qué transformaciones  
son estas, que oye el oido,  
con que me abrafo de zelos,  
y quedo mas encendido  
en veneno de venganzas?  
Yo desharé estos hechizos,  
Magdalena, à sangre, y fuego,  
que à beber à los sentidos  
el Nazareno te ha dado.  
Vamos adelante, amigos,  
que por los ojos escupo  
viboras, y basiliscos.  
**Bar.** Y yo Habades, y Elefantes,  
Majaderos, y Pollinos,  
que son del mundo las mas  
torpes bestias.  
**Saulo.** Qué edificio  
es este, que a l parecer  
está, sin mal no diviso,  
con particular cuidado  
cerrado? Vn solar antiguo,  
que tiene por nombre ahora  
celebrado, y conocido,  
el Cenaculo, que es donde  
con sus Discipulos hizo  
el Profeta Galileo  
(que irritados perseguimos)  
antes de morir, el Jueves  
del Viernes que succelivo  
fuesse su muerte, la Cena  
legal del Cordero, dixo,  
que les dexaba su Cuerpo  
en Pan.  
**Saulo.** Y estáse vacio  
2. Su Madre, imagino ahora,

que le vive por retiro  
mas acomodado, para  
sus lagrymas, y suspiros.  
**Saulo.** Entrémos dentro, que quiero  
mas de espacio que la he visto,  
y mas cerca conocer  
la Madre de este prodigio.  
**Baxa un Angel con una espada, ponese  
encima de la puerta, de fen-  
diéndole.**  
**Ang.** Saulo, no podrás, que estoi  
de esta Virgen Paraiso  
por guarda yo.  
**Saulo.** Y tu quien eres,  
bello joven crystalino,  
que el Sol ciegas à reflexos  
de esse lucente cuchillo?  
**Ang.** Gabriel Archangel de Dios,  
y dichofo Paranynto,  
que desde que este Lucero  
nació, de guarda le asistio,  
que no es justo que entre à ver  
quien no está de culpa limpio,  
à la que Dios en su idea  
sin mancha alguna previno,  
à la que llena de gracia  
es Madre del que la hizo,  
y la han jurado por Reyna  
todos los Coros Emyreos,  
à la redempcion del hombre,  
à la que tiene por Hijo  
al que tu persigues, Saulo;  
porque en el mundo han nacido,  
entre ti, y Herodes, dos;  
los mas fieros enemigos,  
uno à los treinta y tres años,  
y el otro recién-nacido;  
y de los dos eres tu  
el mayor, siendo testigo  
de tantos milagros suyos,  
tantos hechos, tantos dichos,  
y eres su enemigo siempre:  
obligale arrepentido,  
que para enemigo, Saulo,  
es Dios mui grande enemigo.  
*Desaparecese toda la espada.*  
**Saulo.** Parece que se ha llevado  
esse espíritu vestido,  
essa elada exalacion,  
esse Planeta divino,  
esse Paxaro ce leste,  
toda la casa en el pico,  
ó que se han puesto delante  
las rocas del Apenino.

Muger, affombro del suelo,  
confieso que voirrendido  
de tus rayos soberanos,  
primero que de tu Hijo.

**Barr.** Todo esto, Saulo, es andarnos  
por las ramas, y perdidos,  
busca en que puedas hacer  
á los que te figuen ricos.  
El Centurion pasó á Italia,  
y á una casa da principio  
con el sueldo de seis años,  
que Cayfas le pagó en ciclos.  
Lazaro el resucitado  
sus juros ha repartido  
con los pobres, y Hospitales,  
y está escribiendo el oficio  
de los difuntos: su hermana  
Marta le guita hormiguillos  
de cabeza, y amortaja  
á todos quantos vecinos  
en aquellos barrios mueren.  
Simon Cyrineo, el pio,  
se volvió á ser labrador  
de la Corte á su cortijo.

2. Y en una Hermita está el pobre  
viejo, y cargado de hijos.

**Barr.** Joseph, Abarimata,  
doncellas en tierra, y niños,  
y el devoto Nicodemus  
esta haciendo Crucifixos.  
La muger que llaman todos  
Veronica, en tener limpios  
los Altares da del Templo:  
Y después que vé Longinos,  
dá en aprender oraciones.  
Joseph, entre muerto, y vivo  
dió á pobres quanto su madre  
le mejoró en tercio, y quinto,  
contando que los redones  
de los Infernos ha visto.  
La Magdalena ha gastado  
sus votes en desperdicio,  
y á calabrazos quiere  
gaxar Cielos, y epiciclos.  
Marcela ( que fue primero  
dama de parte, y de brio )  
está con Flora, criada  
de Magdalena, en un nicho,  
y la Cananea encueros,  
á hacer moños se ha metido  
para donas Fariseas,  
alquitáras de los Tribus.  
Todos los que aqui han quedado  
son desnudos, y fallidos:  
y comisión contra pobres,

á qué pobres hizo ricos  
Vamos á Damasco, Saulo,  
porque esto todo que miro  
ahora en Jerusalem,  
es terciopelo raído.

**Sauo.** Vamos á Damasco, vamos,  
seguidme todos, amigos,  
que alli podré enriqueceros,  
y este hydroptico apetito  
hartar de Christiana sangre.

**Barr.** Que no es mi buena imaginó  
para morcillas.

**Sauo.** Alarma,  
vamos á vengar, amigos,  
á Moyses, y su ley.

**Todos.** Vamos.

**Sauo.** Abrasando de camino  
todo esse enemigo barrio  
de estos idolatras hijos  
de Altarot, y Beblial.

**Barr.** En el furor no vencido,  
que llevas, Saulo, veran,  
que va Barrabas contigo.

*Vanse al son de caxas, y sale  
Magdalena.*

**Magd.** Qué brevemente, Señor,  
pasa la gloria de veros,  
quando á que pise luceros  
me arrebatá vuestro amor!  
Con notable brevedad  
vuestro favor me dexó,  
que para que os goze yo,  
no es tiempo la eternidad.

*Dentro Saulo.*

**Sauo.** Poned fuego al barrio, muera  
*Tocan caxas.*

abrasada dentro de el  
esta canalla infiel.

**Magd.** Ya se ha soltado la fiera.

**Sauo.** Apenas se escapan dos  
al campo delde el poblado.

**Magd.** Ya está el loco encarnizado  
en los rebanos de Dios;  
pero en el Pastor esperan  
mysterios tan soberanos.

**Sauo.** Mueran todos los Christianos.

**Todos.** Todos los Christianos mueran.

**Magd.** Al temeroto citado  
del azote de Dios, Saulo, atrevido  
se esperecen, y derraman  
los q̄ en socorro fuyo al Cielo llaman  
con lastimas, y quejas,  
como con el granizo las ovejas,  
los rediles rompiendo,  
y de los troncos al sigado huyendo.

*Sauo.*

**Sauo.** Muéran estos traidores  
á su ley.

*Salen Timoteo, Joseph, y todas las  
mugeres.*

**Jos.** Pues permite estos rigores  
á sus ojos el Cielo,

y bocas hecho no los traga el suelo,  
manstruo tan inhumano,  
pidamos deste arroyo al crystal cano,

que nunca el raudal pierde  
de las espumas de esse golfo verde:  
socorro, Timoteo,

porque en las llamas que creciendo veo  
de este escandalo ardiente,  
despechada no muera tanta gente.

**Tim.** Corta el ardiente fuego,  
no hai resistencia en el valor, que ciego,  
y armado de centellas,  
apurar felicita las Estrellas.

**Sauo.** Sus pisadas sigamos,  
y no se escapen por el monte.

**Todos.** Huyamos.

*Van huyendo ázia la puerta donde está  
Magdalena, y detienenlos.*

**Magd.** Qué es esto deteneos,  
adonde vais sin rienda, y sin deseos,  
cobardes ovejuelas,  
que el miedo os pone rayos por espuelas!  
Valor, valor,  
la ocasion no perdamos vencedora  
de rezelos tan viles,  
y volviendo de Dios á los rediles,  
de la muerte triunfemos,

y el premio del martyrio conquistemos.  
Alli una Cruz diviso,

que algun Soldado quede Christo quiso,  
para la eterna esfera,  
hazer gente la puso por vandra.

Quiero de alli quitalla,  
y para presentalle la batalla.

al enemigo fiero,  
sea nuestro Estandarte este madero:

Al arma, pues, Soldados,  
que de la Crisma, y del Bautismo armados  
seguis este Estandarte,

que Christo es nuestro verdadero Marte,  
y lo que ha tan valiente

leño, digo, escuchad atentamente.

**Jos.** Todos lo protestamos,  
y de nuevo por tierra la adoramos.

*Ha de haver una Cruz en el tablado, y  
teniendo la asida Magdalena,  
dize.*

**Magd.** Cruz, remedio de mis males,

Grande sois pues cupo en vos

El Gran Pontifice Dios.

Con cinco mil cardenales.

**Cruz,** Ara, Altar propicio,  
donde el Divino Cordero

fue holocausto verdadero  
del humano sacrificio:

**Cruz,** llave con exercicio  
de las Puertas Celestiales,

**Cruz,** Laurel que á los mortales,  
y á Dios coronó las fienes,

**Cruz,** ocasion de mis bienes,  
*Cruz, remedio de mis males.*

Grande sois, pues desde el Cielo  
las Estrellas alcanzais,

grande sois, pues que juntais  
á la tierra con el Cielo:

Grande sois, pues el rezelo  
del morir quitais á Dios,

grande sois, pues que los dos  
juntos Adán redimisteis,

grande sois, pues le medisteis,  
*Grande sois, pues cupo en vos.*

Sois el mayor Tribunal,  
donde con mil y quinientas

apela de sus afrentas  
el pecado original:

Y silla Pontifical,  
y Apostolica de Dios,

leños, nemas, pues en vos  
con tan sangriento trofeo

hizo el mayor Jubileo  
*El Gran Pontifice Dios.*

En vos dió á las culpas fin  
de Dios el amor ardiente,

quebrando la ingrata frente:  
al soberbio Serafin:

Que para tratar al fin  
el remedio de mis males,

al parecer immortales,  
desde que el hombre pecó;

en vuestro conclave entró  
*Con cinco mil cardenales.*

*Saliedo Saulo.*

**Sauo.** Ni el poblado los socorra,  
ni el campo les dé favor,

y de camino, Soldados,  
queden muertos, ó en prision:

*Salen todos.*

para lo mismo: mas, Cielos,  
qué es lo que mirando esto ir

**Magd.** Tyrano perseguidor  
de las ovejas de Christo,

con tan fiera comision  
executa tu crueldad,  
en la grienta tu furor,  
que al martyrio te esperamos,  
y con esta insignia yo  
los Soldados acaudillo,  
para ser con ellos oy  
la primera que el azero  
riada el heroico valor.

*Saulo.* Mueran.

*Todos.* Mueran.

*Saulo.* Mas que nuevos  
mysterios: à la execucion  
nos falta azeros, y manos!  
dadme esse bruto veloz,  
y recompente Damasco  
esta fiera indignacion  
en los Chritianos que al verga,  
huyendo de mi rigor,  
y huyamos de esta muger  
que tiene encantado à Dios.

*Magd.* Primero te precipite  
de esse retrato feroz  
de tu soberbia, la estatua  
de Nabuco Donosor.

*Barr.* Pongamonos acaballo  
siguiendo a Saulo, que yo,  
para alcanzar los Chritianos  
en el de Longinos voi.

*Dentro Saulo.* Alla va Saulo, Chritianos,

de Damasco el Campeon,

y el azote de la Ley  
de los hijos de Jacob.

Alla va el rayo de Tarso,  
el heroico defensor  
de los blafones antiguos,  
de Israel, y de Sion.

A pesar del Guileo  
magico, que se mintió  
descendiente de David,

y mayorazgo de Dios.

Si es Ley la que professais,  
dada de él, veamos oy  
si os defiende el que en la Cruz  
su vida no defendió.

Si esta à la diestra del Padre,  
y si es la centinela el Sol,  
salga à defenderos, salga:  
pero que nuevo arrebol  
es este que aborta el Cielo!

*Vna voz.* Saulo, Saulo.

*Saulo.* Horrible voz!

*Jos.* El Cielo se despedaza:

*Magd.* Joseph luchan, Saulo, y Dios:

*Voz.* Por qué me perfigues, Saulo!

*Saulo.* A la voz, y el resplandor

del caballo me despeno,

sin viuita, y sin corazon.

Despenase, y descubrese la Gloria, y Dimas  
con la Cruz en la mano.

Quien eres, que me has tratado

asi, celestial rigor,

y prodigiolo: Lucero!

*Voz.* Jesus Nazareno soi,

à quien tu, Saulo, perfigues.

*Saulo.* Yo te perfigo, Señori

*Voz.* Tu me perfigues.

*Saulo.* Yo como:

fino soi yo el otro yo,

fino otro yo del que he sido,

que effotro yo, que de Vos

fue enemigo, no està en mi,

que en otro yo se mudò:

eite yo que està conmigo,

rendido os pide perdon,

treguas, y piedad del otro

yo, que por Vos me dexò

precipitado, sin ojos,

sin aliento, sin valor.

*Voz.* De esta suerte labro en tí,

Saulo, un vaso de eleccion

para mi Iglesia: levanta

(libres del primer error)

los ojos del alma, y mira

como estos Portentos dos,

de quien has de ser tercero,

levantandose eitan oy

con el Imperio del Cielo.

*Dim.* Yo, como tan buen Ladron;

con aquesta Cruz le escalo.

*Magd.* Y con esta misma yo.

*Voz.* Saulo, en Damasco te espera,

diponer para blason

de mi Templo militante,

convirtiendote en mi honor,

el nombre de Saulo en Pablo.

*Saulo.* Señor, vuestro esclavo soi,

mientras mas ciego, mas lince

de vuestro pecho.

*Jos.* Eitos son

los tres Portentos del Cielo,

los tres Prodigios de Dios.